

Bergoglio XI

Jorge was appointed to the Argentine Jesuit Council as Provincial [leader] of all the Jesuits. He was aware that one of the temptations amongst the Jesuits was an “avant-gardism and elitism” as well as a fascination with abstract ideology that does not match reality. In contrast and as part of his strategy to increase the number of novices, he laid out a plan against prevailing ideologies of violence in favor of a simple approach that he identified as “people’s theology”. This would earn him among many Jesuits the insulting title of “arch-conservative” because he stood in opposition to Marxism. As part of his plan he worked with the Provincial council to sell off large pieces of property no longer needed by the community. The second prong of his plan was to deploy Jesuits to the periphery: specifically away from the center of power and privilege, and toward the barrios of the city where ministry among the poor was needed. To do this he created a new apostolate in the worker barrios surrounding the Colegio Maximo, which in turn brought new and vital vocations into the novitiate. By 1978 levels of new vocations topped 30 a year, as a direct result of his renewal of the process looking back to the earlier missionary days of the Society. However Bergoglio was no “restorationist” [harkening to all things from the past...] or as we might say today “traditionalist.” Nevertheless he was also the Provincial for the priest who was leader of the “Ultras” as that conservative movement became known, and he worked to calm them down. Of course they denounced him as a Marxist, but he was truly of neither extreme. He embodied “the service of faith, of which the promotion of justice is an absolute requirement.”

IHM. pray for us,
Father Jerry

Bergoglio XI

Jorge fué nombrado para el Concilio Argentino Jesuita como Provincial (líder) de todos los Jesuitas. Él sabía que una de las tentaciones entre los Jesuitas era el “vanguardismo y elitismo” al igual que una fascinación con la ideología abstracta, la cual no coincide con la realidad. En contraste, y como parte de su estrategia para aumentar el número de novicios, él elaboró un plan en contra de las prevalecientes ideologías de la violencia y a favor de un simple enfoque que él identificó como “la teología del pueblo”. Esto le causó que muchos Jesuitas le colocaran el insultante título de “archi-conservador”, ya que él estaba en contra del Marxismo. Como parte de su plan, él trabajó con el Concejo Provincial para vender grandes propiedades ya no requeridas por la comunidad. El segundo aspecto de su plan fue enviar a Jesuitas a la periferia; específicamente fuera del centro de poder y privilegio, y hacia los barrios de la ciudad donde se necesitaba un ministerio para los pobres. Para hacer esto, él creó un Nuevo Apostolado en los barrios de trabajadores alrededor del Colegio Máximo, lo que originó nuevas y vitales vocaciones en el noviciado. Para 1978, el nivel de nuevas vocaciones sobrepasó las 30 por año como resultado directo de su renovación del proceso, recordando así los primeros días de resultados misioneros en la sociedad. Sin embargo, Bergoglio no era “restauracionista” ó como podríamos decir hoy “tradicionalista”. Pero él también era el Provincial y jefe del sacerdote que en ese momento era el líder de los “Ultras”, nombre con el cual se conocía al movimiento conservador, y para lo cual él tuvo que trabajar para calmarlos. Por supuesto, ellos lo acusaron de ser Marxista, pero realmente él no era de ningún extremo. Él encarnaba “el servicio de la fé, en el cual la promoción de la justicia es un requisito absoluto”.

ICM, ora por nosotros,
Padre Jerry